

Intervención en el Seminario de CEMOFPSC
Seminario Internacional de Oriente Medio, Sociedades fragmentadas, ¿qué futuro?
Dina Awwad. Directora de Desarrollo y Relaciones Públicas de la Universidad de Belén

Palestina – Sociedades Fragmentadas

Antes de hablar de la fragmentación en la comunidad palestina, me gustaría subrayar que este hecho no ocurre sin motivo aparente; tiene raíces políticas que se remontan a muchos años atrás.

Así pues, permítanme comenzar en el siglo pasado. Antes del siglo XX, Palestina, como muchas otras comunidades árabes, se encontraba bajo el Imperio Otomano. Durante este periodo, los palestinos y los árabes formaban un solo Estado, una nación y se preocupaban por el nacionalismo de su país. Todos ellos eran árabes que querían dejar de estar bajo el mando otomano. Sin embargo, estalló la Primera Guerra Mundial y los otomanos perdieron en la guerra. El resultado de este conflicto fue la firma de muchos acuerdos entre los países vencedores de Europa, como el de San Remo, Sykes Picot o la Declaración de Balfour, que dieron como resultado la división de las naciones árabes. Entonces se formaron diferentes Estados, diferentes naciones basadas en distintos intereses coloniales y, como consecuencia, los árabes comenzaron a poner énfasis en sus identidades nacionales como sirios, libaneses, etc. Ésta fue la primera etapa en la que se separó a los palestinos de sus otros hermanos árabes. Entonces empezaron a pensar en la forma de liberarse, como palestinos, y de dejar de ser árabes bajo el Mandato británico.

La segunda etapa tuvo lugar en el año 1948, cuando se construyó el Estado de Israel. El establecimiento de Israel en 1948 como único Estado judío derivó en la cuestión de los refugiados. Comenzamos a *etiquetar* a los diferentes grupos de palestinos. Primero tuvimos a los árabes del 48, a los palestinos en la Cisjordania, bajo el mando jordano, a los palestinos de Gaza, bajo el dominio egipcio, a los refugiados en la Cisjordania, a los refugiados de Gaza y a los refugiados de los países árabes vecinos. Todos estos grupos empezaron a tener diferentes intereses basados en sus propios problemas. Los refugiados de los países árabes vecinos querían volver a sus antiguos hogares mientras los árabes del 48 debatían con Israel sobre sus derechos de existencia y supervivencia bajo las normas y regulaciones del gobierno israelí. Además, el establecimiento del Estado de Israel generó diferentes rivales políticos y religiosos como Fatah, los menonitas y los drusos, que luchaban contra los distintos poderes coloniales en Palestina y Líbano.

Por supuesto, la creación de Israel y el comienzo del problema de los refugiados también terminó por separar unas familias de otras.

La tercera etapa acabó por fragmentar más a los palestinos: la guerra de 1967. Este conflicto condujo a la dislocación de las familias palestinas y a un mayor encasillamiento del pueblo; Árabes del 48, palestinos en la Cisjordania, palestinos de Gaza, refugiados en la Cisjordania, refugiados en Gaza, refugiados en los países árabes vecinos, refugiados del 67 y refugiados del 48. Esto supuso nuevos retos para cada grupo, que necesitaba lidiar con ellos.

La fragmentación más significativa fue la firma de los Acuerdos de Oslo en 1993. Tuvo diferentes niveles de impacto en la fragmentación palestina. El contenido del acuerdo fue el primer golpe. Dividió la Cisjordania en las áreas A, B y C. Israel debía construir una carretera que la comunicara con Gaza; algo que nunca se hizo y ahora, a los palestinos de la Cisjordania no se les permite la entrada en la zona. Yo nunca he estado en Gaza. Sólo sé de ellos por lo que leo en los periódicos y lo que veo en las noticias. Asimismo, el acuerdo resultó en la división de Jerusalén en Jerusalén Este y Oeste.

También tuvo consecuencias en los asuntos internos de Palestina. Edward Said dijo una vez: “Los Acuerdos de Oslo afectaron a la unidad moral palestina”. Desmoralizaron a la gente. Realzó el concepto de que la lucha nacional debería ser recompensada otorgando poder y posición a personas que podían estar preparadas para el cargo o no. La consecuencia fue la corrupción en el gobierno palestino. Se promovió el concepto de establecer la Autoridad para obtener la condición de Estado. Se convenció a la gente de que deberíamos aceptarlo para conseguir ser un Estado. Dividió a los palestinos en todo el mundo. Empezaron a sentir que su sacrificio había sido en vano, extendió la frustración en la comunidad palestina.

En realidad, tras los Acuerdos de Oslo, el número de convenios en la Cisjordania y Jerusalén han aumentado mucho, así como los controles. De acuerdo a un reciente informe de la OCHA, son más de 600 los impedimentos físicos impuestos por Israel contra los palestinos.

La quinta etapa que condujo a la fragmentación fue la construcción del Muro del Apartheid en 2002. El muro dividió las ciudades de la Cisjordania en pequeños guetos. Entre los años 2000-2007, la confiscación de terrenos incrementó en un 31%; estas tierras fueron confiscadas para construir carreteras para uso exclusivo de los colonos, para levantar asentamientos y alzar el muro. El 85% de la tierra en la que se construyó pertenecía a los palestinos. Israel no compró el terreno ni pidió permiso a Palestina para construir en él.

Les pondré un ejemplo de cómo el muro afecta las vidas de los palestinos: la ciudad de Belén. De acuerdo con un informe muy reciente de OCHA, que fue publicado hace unas semanas en la prensa local y en la página web de la Oficina, si se levanta el muro alrededor de la ciudad de Belén, 28.000 palestinos se verán recluidos y tendrán un acceso muy reducido a la ciudad. El distrito de Belén es de 660 km²; el 66% constituye el área C y sólo el 7,5% es área A. Hay 86.000 israelíes que viven en 19 asentamientos y 16 enclaves judíos alrededor de Belén. De acuerdo con el mismo informe, Israel pretende añadir un 10% más del Distrito de Belén a Jerusalén. Belén está rodeada de asentamientos por todos lados pero se pretende levantar otro.

También debemos decir que la última etapa de fragmentación es el conflicto de Fatah / Hamas. Una cuestión importante que la gente debería saber es que este conflicto no empezó en 2006; su origen se encuentra muchos años atrás.

En primer lugar, en Palestina existen muchos y muy diversos partidos políticos. Durante muchos años el más fuerte e influyente fue Fatah. Fatah fue el partido líder cuando se firmaron los Acuerdos de Oslo con Israel y durante muchos años fue el ganador en las elecciones presidenciales y al Consejo Legislativo. En diez años en los que Fatah tuvo el control de la Autoridad Nacional Palestina, se comprobó que era corrupto.

Los Acuerdos de Oslo hicieron la vida más difícil a los palestinos, y a pesar de ello, Fatah siguió negociando con Israel. En segundo lugar, muchos líderes de Fatah robaron dinero que se suponía que iba destinado a la gente. Después de los Acuerdos de Oslo, la pobreza y la corrupción aumentaron. Desafortunadamente, otros partidos políticos palestinos fueron débiles y no consiguieron frenar la situación, pero Hamas sí.

Hamas llenó el vacío que dejó Fatah; ayudaron a las familias pobres, construyeron mezquitas y organizaciones de caridad. Estuvieron ahí para la gente cuando les necesitaron. Criticaron abiertamente las negociaciones con Israel. Así que se hizo cada vez más fuerte entre la comunidad palestina. Cuando las elecciones al Consejo Legislativo estaban a punto de comenzar en el año 2006, todo el mundo esperaba que Fatah resultara vencedor y que Hamas quedara segundo. Sin embargo, los resultados sorprendieron, incluso para Hamas y ganó las elecciones. El problema llegó precisamente después.

Los palestinos no votaron a Hamas porque eran extremistas islámicos. En realidad, fueron algunos miembros de Fatah los que votaron a Hamas. ¿Por qué? Porque la gente sólo tenía dos opciones:

Fatah o Hamas. Los otros partidos palestinos eran débiles. Así que primero se inclinaron por Fatah y cuando quedaron escaldados, se decantaron por Hamas. Querían cambiar la vida política. Desgraciadamente, les castigaron por ello.

Aunque las elecciones fueron muy honestas, todos los partidos políticos palestinos boicotearon a Hamas, excepto el Frente de la Liberación Palestina. Hamas ofreció a Fatah la oportunidad de establecer un gobierno unitario, pero Fatah declinó la oferta. Después, la Comunidad Internacional, que se considera democrática, boicoteó al nuevo gobierno y retiró las donaciones al pueblo palestino. Por supuesto, siguieron muchas otras complicaciones, y creo que Hamas y Fatah enfocaron mal la situación en general, pero al final la víctima es el pueblo.

Para concluir, siempre debemos intentar encontrar formas que nos permitan superar o acabar con la fragmentación en Palestina. En primer lugar, la ocupación tiene que terminar y, para que ello ocurra, debe reinar la justicia y los palestinos deberían disfrutar de sus derechos para moverse libremente y poseer tierra y agua, etc. En segundo lugar, el gobierno de Palestina debe mostrar interés por la gente antes que por cualquier otro asunto. Necesitamos que los nuevos gobernantes del pueblo estén bien preparados y sean honestos y capaces de conducir a los palestinos hacia la paz y la justicia. Necesitamos libertad de prensa, estado de derecho y transparencia. No estoy segura de cómo se conseguirán dichas metas, pero éstas son algunas ideas de cómo podría cambiar la situación en Palestina. Al final cambiará, aunque no sé cuándo ni cómo.

Gracias.

Madrid, 10 de junio de 2009